

HECTOR, Y AQUILES.

# COMEDIA FAMOSA,

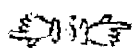
DE DON CHRISTOVAL DE MONROY Y SILVA.

Hablan en ella las personas siguientes.

*Aquiles.  
Hector.  
Paris.  
Eneas.*

*Uliseo.  
Priamo.  
Agamenon viejo.  
Menelao.*

*Policeno.  
Elena.  
Triquitraque.  
Maula criada.*



## JORNADA PRIMERA.



*ancaxas, y sale Hector de General, por  
en medio del teatro, y ha de aver en él  
dos puertas.*

*¡Soldados, naute me figa,  
dexadme todos, dexadme,  
los pteños enmudezcan,  
el clamor de los parches.*

*Troya invencible, qué es esto?  
quando yo buelvo triunfante  
a coronar de vanderas  
sus almenas Imperiales.*

*Quanto rico de despojos  
Hector viene á entronzarte,*

*repetiendo la victoria  
en molados tafetanes*

*¡Dilesta me recibes  
con preverciotes Merciales,*

*publicando á voces guerra  
en ceteremplados compaces?*

*¡Porqué ocasión les elarines,*

*y las caxas arrogentes  
de armonia el viento viste n,  
pueblan de sustos el ayre?  
Y escandalizando al Orbe  
con ensayados combates,  
armas publican, estambros  
cantan, pregonan pesares,  
sangre vertiendo los golpes  
de los dardanos alianges,  
y ecoe formando los gritos  
de los concabos metales.  
O estás agravada Troya,  
y sollicitas vengarte,  
ó anticipas la defensa  
de quien oflada agraviasse.  
Dricomedes, y Leudemon  
fueron motivos cobardes  
de que te vieras dos vezes  
bañada en purpurea sangre.  
Dos vezes te han de siruyde,  
ó quiera Apolo que dalle*

A

algun

Hector, y Aquiles.

algún Reino á repetirte  
tragedias tan lamentables:  
quiero entrar, heroyca patria  
recibe.

*Vá á entrar por una puerta, y tocan en  
ella chirimias.*

Mas qué tenantes  
acentos, con dulces quembros,  
acordes quantes suavets,  
de jubilos, y alegrias  
son festejos tanñales?  
O qué mal te compad. cen  
las felines, y pelares,  
las lagrimas, y los gustos,  
las calma, y huracanes.  
Si ay guerra en mi patria, como  
los instrumentos de Marte  
divulgan, por que gozolos  
mez. En blasones y vitrajes?  
Y si ay regozijos, como  
á voz, los canta el ayre?  
por que el dolor no suspenden  
de los clamores fatales?  
guerra, paz, infierno, y gloria  
quando en vna esfera caben?  
quando en un globo se abrevian?  
Pero por aquesta parte  
entraré.

*Vá á entrar por otra puerta, y tocan en ella  
al arma, y sale Polixena con una  
espada de fenda.*

Pol. Detente Hector,  
cye, porque sepas antes  
de entrar en Troya, la causa  
de esta guerra, si á informarte  
basta el dolor, el ahogo,  
la angustia.

Hec. Cilla, no hables,  
ha to has dicho Polixena.

Pol. Escucha, y sabrás.

Hec. No pases.

a delante ó triste Tio ya!

Pol. Pues no quieres.

Hec. Vuerelance.

Pol. Querefira.

Hec. Es afigirme.

Pol. La ocasion.

Hec. Será cobarde.

Pol. De la guerra.

Hec. No presigas:

quiero por esta parte  
entrar, para dilatar  
el dolor con no escucharte.

*Vá á entrar, y sale al encuentro  
may galan.*

Par. Hermano, Hector.

Hec. O Cielos!

datta confusion sacadme.

Par. Seas mil veces bien venido,  
entra hermano á festejarte,  
en la gloria que yo gozo,  
pues tanto parte te cabe  
escucha, y labrás.

Hec. Aguarda.

Par. Pues no gustas.

Hec. Es matarme.

Par. Quando llegas.

Hec. Que distintos.

Par. De saber.

Hec. Dexame Paris.

Pol. Hector, armada está Troya,  
hermano, atiende a sus males

Par. Hector, en Troya ay festeje  
hermano, ven á gozarles.

Hec. Aqui vna hermana me inci  
valerosa á los combates,  
aqui vn hermano me llama  
para que goze las pazes;  
aqui ay guerra, paz aqui,  
como podrás conformarte  
con los carños de Venus

## De Don Christoval de Monroy.

los alborotos de Mirte:  
guerra, y paz en dos hermanos,  
paz, y guerra en vna sangre,  
como ay paza donde ay guerra?

Pol. Pues no puede originarle  
de la guerra de esta paz?

Ho. Si, mas de qué suerte?

Pol. Es facil

saberlo, como me enseñes.

Ho. Ya atiende, y por las Deydades  
que quisiera à vn mismo tiempo  
escucharte, y no escucharte.

Pol. Hercules, aquel milagro,  
de Tabar, aquella imagen  
de Palas, aquella copia  
del original de Marte,  
caminoando con Jason  
por compania de cristales,  
à dos patas de madera,  
que fueron aves, y naves,  
pues desbaratado el puma  
carren, y buelan iguales,  
con los remos en el mar,  
con las velas en el ayre,  
padecieron vn naufragio,  
porque à sobervias Levantes,  
colerico el mar entonces  
cubriendo escollos de jaspe,  
juna, en furece, y fabrica,  
para contrastar la nave,  
oblicuos de salitre,  
y de espumas baluartes.  
Llegaron de la tormenta  
derrotados, à la margen  
dessa Provincia de pezes,  
dessa imperio de cristales.  
Juzgaron hallar en Troya  
grato, y seguro hospedaje:  
ya labes que Laumedon  
mal aconsejado sale,  
y del Puerto los atreja,  
sin permitir que descanen.

Sintió Hercules la ofensa,  
sintió Jason el ultraje,  
y previnieron armada  
con intencion de vengarse.

Con exercito vinieron  
contra Troya, y de la sangre  
Troyana sedientos llegar,  
y tan dichosos combaten,  
que la detruyeron, la vida  
no reservando de nadie.

Estava de Troya ausente  
Priamo el Rey nuestro padre,  
y bolviendo à celebrar  
las obsequias funerales  
de su patria, clamò aytrado,  
gimiò triste, llorò amante  
tanto carmin derramado,  
por que fue tanta la sangre,  
que por mas de quatro millas  
corrieron toxos raudales  
dentro del mar, y assi el Rey  
antes de llegar, los mares  
le informaron la tragedia,  
y sin poder consolarle,  
ondas de grana navega,  
su'ca golfos de corales.

Quatro hermanos le mataron  
a nuestro invencible padre,  
y à nuestra tia Anxiona,  
que cautiva en Grecia yaze:  
le robaron el entorcas,  
con brio, nada cobarde,  
reedifico la Ciudad  
de marmoles, y de jaspe.  
Y viendo se acraico,  
y poderosa, à los Grandes  
del Reyno junta, y assi re  
los no vengados vitrajes  
de la hermanas, ellos se animan,  
à que heroye la restaura.  
Y antes que contra los Griegos  
Troyano exercito marche,

## Hector, y Aquiles

fue el Conde Antenor a Grecia,  
llevó cartas de mi padre,  
pidiendo libre á tu hermana,  
niegánela, y él te parte  
de los Juegos ofendido:  
entonces mas vigilante  
el Rey, de tu armada altiva  
hizo General á Paris,  
fue Paris á Grecia.

*Par. Aguarda,*

que á mí me toca informarle  
aora, pues soy el autor  
del sucesso mas notable.  
Mientras tu Príncipe en Persia  
siendo emulacion de Marte,  
has dado sumptos valientes  
de la fama los metales,  
llegué á Grecia, tomé Puerto  
en la Isla donde yaze  
el sacro Templo de Venus,  
de un ciego Dios bella Madre.  
Celebraban á la Diosa  
los comarcanos Lugares  
solempnes fiestas, dexé  
por ver el Templo las Naves,  
y los Marciaies aretes  
troqué en pacíficos trages.  
Entré en el Templo, vi á Elena,  
y fuy á dorarla al instante,  
pensando que era la Diosa  
Venus, de aquel Templo imagen,  
que mucho se embiava Venus  
sus celestiales donayres:  
Es tan hermosa la Reyna;  
mas como intento informarte  
su belleza escucháver  
si amor pintárela sabrá.  
Candido el rostro, y el cuello,  
negros los divinos ojos,  
Etiopes son de pechos  
las cejas oro el cabello,  
el cuerpo galán, y bello,

tanque, que apenas la vi,  
quando el alma le rendí:  
porque la naturaleza  
dixo al formar su belleza,  
quanto puedo he puesto en tí.  
Descubre en su perfeccion  
con despejo, y sin desayre,  
vn alma en cada donayre,  
vn donayre en cada accion:  
el Sol con emulacion  
miró el rostro que encierra  
su rostro, del Orbe guerra,  
y dixe quando lo vió,  
ó tengo dos rostros yo,  
è ay otro Sol en la tierra.  
Es Elena esposa ilustre  
del Re. Marcelo el barde,  
para alpirar á tu cielo  
me tuvo amor vn instante.  
Mas animado de puros  
con mil balagos tuaves  
le infundí mi amor, oyome  
tierna, apacible, y amante,  
pasándole en su rostro  
vergongosa al escucharme,  
dos macesas de claveles,  
con la purpura fragante.  
Juré en el mar á Consejo  
los Troyanos Capitales;  
y aquella noche acordaron  
que todo el Templo robasse,  
y cautivara á la Reyna,  
aprobé el acuerdo, amante,  
y despues que por las cambres  
de las montañas mas grandes  
se despeñaron las sonabras  
para borrar los celajes.  
Entré en el Templo, matando  
todos los Griegos cobardes  
á la punta del estoque,  
y á los filos del alanje.  
Cogi en los brazos á Elena,

## De Don Christoval de Monroy.

y traslada la à mi Nave,  
mientras es un dulce del mayo  
sus colores restaurar.  
Robé el Templo, bolví à Troya,  
y recibíste mi padre  
alegre, yo enamorado  
de la belleza de un Angel,  
con galanteos cortales  
la auro idolatrà amante.  
Dió me Elena el sí gustosa,  
cuanto mi dicha a mi padre,  
combida para las bodas  
los Principes naturales,  
y coronados anoche  
de amorosos arroyos,  
rendí al yugo de nymeteo  
el valor incontrahible.  
Alegre de la Ciudad,  
hechos fiestas, galas, bayles,  
lidiaron toros, y fieras;  
y por los muros, y calles  
trasiadando en luminarias  
un sí momento radiante,  
sonoras musicas.

Del Fante,  
no es bien que adelante paffes,  
sí que refiera primero  
de los Griegos el corage.  
Encendió Grecia en ira,  
viendo robada por Paris  
à Elena, y Agamenon  
con Menalao le parten,  
convocando à quantos Reyes  
haciendo estan sus delayres,  
como furiosa Leona,  
que del abrigo de un fauce  
fió el tostado cachoro,  
y quando buelve a buícarle,  
sí que en el tronco le mire,  
sí que en el bosque le halles  
con rugientes eco forma  
bramidos que ay rada espante.

Y las fieras convocando,  
hazer del valor examen,  
aquí del gaja los chopos,  
allí los robles deshaze,  
aquí destroza los felinos,  
y allí rompe los tarajer.  
Assí enfurecida Grecia:  
toda se armó en un instante,  
previniendo à la batalla  
picas, ballestas, montantes,  
langas, bombardas, citoques,  
rodelas, escudos, guantes,  
cascos, golas, jacos, petos,  
yelmos, limetas, brazales,  
paveies, escudos, grevas,  
coceletes, y espaldares.  
Navegaron coronadas  
de flamulas, y estandartes  
sobre los ombros del mar  
mil ciento y ochenta naves.  
Ochocientos, y sesenta  
mil Griegos solo à vengarse  
vienen del robo de Elena,  
ya à vista de Troya yazen,  
ya ocupan nuestras campañas,  
mira si es bien que lox parches  
las habebas, los clarines,  
los pifanos, os metalis,  
tocando à guerra la acuerden  
con cantos vigilantes.

Par. Y como sucede à va tiempo  
de cubrir tus celestiales  
rayos el mayor Planeta,  
quando las nubes se parten,  
y se ralgan las entrefías  
para granizar cristales  
assi hiector la tormenta  
desta guerra, con las pazes  
mezclada esta de mis bodas:  
pues aunque el Griego arrogante  
està à la vista de Troya,  
porque primero del canse,

## Hector, y Aquiles.

sus exercitos no embiste,  
y assi en alborotos tales  
gusto, y pena están vnidos,  
porque animen, y desmayen  
los Troyanos corazones  
guerra, y paz en vn instante:

*Pol.* O, llega à Troya el armada.

*Pa.* O, llega el Orbe à embidiarme.

*Pa.* Ya Grecia amenaza à Troya.

*Pa.* Ya gozo el laurel de amante.

*Pa.* Por esto las roncax caxas.

*Pa.* Por esto cantos tuaves.

*Pa.* En belicosos acentos.

*Pa.* En acentos agradables.

*Pa.* Están repitiendo guerra.

*Pa.* Están suavizando el ayre.

*Tocan chirimias, y clarin. y sale por donde*

*salio Polixena el Rey Priamo con Eneas y*

*otros de acompañamiento y por donde*

*salio Paris (sic) cieno, y Damas, y*

*Triquitraque criado de*

*H.ctor.*

*Pr.* H.ctor.

*H.ctor.* Gran señor.

*E.* Hermano.

*Hect.* Reyna illustre.

*Pr.* Q. llegaste

con tanto silencio à Troya:

*Hect.* Tuve ocasiones bastantes,

*Pr.* Como vienes?

*Hect.* Vencedor

llegue à Persia inexpugnable;

y tu valor, de los muros

rompió las dificultades.

Ya en Persia te ofrecí teudo,

ya te rinde vassallaje,

de los tesoros que aborran

las venas del Indio Ganges.

*Pr.* Dame mil vezes los brazos.

*H.ctor.* Belo tus plantas Reales.

*Pr.* Has sabido que los Griegos.

*H.ctor.* Ya de Polixena, y Paris  
lo sé, y con razon señor  
viens de Grecia à vengarse,  
pues faltandolos E.ctor,  
que gloria puede quedarles.

*Ele.* El favor estimo.

*H.ctor.* Soy vuestro esclavo.

*Ele.* Que risible!

por ser vuestra prisionera

honores gozo mas grandes

que en Grecia adquiris; pues vengo

à ser E.ctor de Paris.

*Pa.* No es prisionera quien prende  
con su beldad libertades.

*H.ctor.* Poco debe a tu atencion

quien cada día semeiante

de Paris se está embidielo.

*Ele.* El cielo, Principe, os guarde.

*Eneas.* Sea señor V. Alteza

bien venido.

*Hect.* Eneas, dadme

los brazos.

*En.* Tu hechura soy.

*Pr.* Vamos porque H.ctor descansa.

*En.* Con tu valor loberano

viticiosa Troya aguarde

los exercitos de Grecia.

*Pa.* Entra en tu patria triunfante.

*Pr.* Dizeid todos Hector viva.

*Todos.* Viva Hector nuevo Marte.

*Vanse.* Queda Triquitraque, y Maule.

*Tr.* Obe. archissima Maule.

*Ma.* O valiente Triquitraque,

como te fue en Persia? *Tr.* Bier,

fuy, y venci, que a faitarles

à los Troyanos mi espada

anduvieron muy cobardes.

*Ma.* No preguntas de que suerte

en tu ausencia. *Tr.* Tente, basta,

que ya yo sé que en mi ausencia,

Maule, no pudo faitarte

la borsua de vn Zapatero,

# De Don Christoval de Monroy

del retazo de algun Sastre.

*Mano* Que malicioso que vienes:  
se o dime que traes?

*Tr.* Vea aljava, y treinta flechas.

*Mano* Que las entrañas te piñe,  
eres vn menguado.

*Tr.* Aguarda,

no te aulantes, no me mates,

que mientras que no te veo  
es imposible mirarte.

*ps.* Sale Agamenon, Menelao, y Prietes  
con bastantes.

*Ag.* Mal el furor, y coiera resisto,

Capitanes valientes, quando he visto

en la ostenda frente de este monte,

piramide inmortal de esta Oritone,

con intentos honrotos si crucies,

los dorados de Troya chapiteles:

Jano divina, Paris soberano,

aduen a esta gente barbara Troyana.

*Mano* Agamenon valiente,

Jupiter de laurel cina tu frente,

que con tal General a gente Griega

de Troya vencera la ambic ó ciega.

*Ag.* H rayco Viltes, guardente los Cielos.

*Mano* Va bolcan loy de zelos.

*Ag.* Menelao de Elena la belleza

es la la ocasió de aquesta empresa,

mas cobrarás tu luz, pues los soldados

(dos

Gigantos qual tigres son enfangrenta-

lis de los azeros de la muerte,

es cada vno vn rayo ostiado, y fuerte,

Vn zeloso leon embravecido,

va toro quando herido

juega sangriento, el grime diligente

la media Luna comba de la frente.

*Mano* Dame Paris a Elena, ó vive el Cielo

que de sembrar sus muros por el suelo.

*Ag.* Que Paris vil a Elena aya obligado

a ser su esposa *Vil* Aquiles disfrazado

a ver en la Ciudad entó curioso

las fiestas con que a Paris alevoto  
festeja Troya esposo, ya de Elena.

*Mano* Luchando está mi alma cō mi pena  
Tocan dentro.

*Ag.* Qué es aquestos

*Vil* Que Aquiles ha llegado.

*Ag.* Vamos a recibirle.

Sale Aquiles.

*Ag.* Es el usado.

*Ag.* Seas, illustre Aquiles bien venido.

*Vil* Refiere lo que en Troya ha sucedido.

*Mano.* Es verdad, ó mentira fabulosa

que mi esposa de Paris es esposa

*Ag.* Es cierto que está el vulgo festejoso,

porque ha llegado Hector vitorioso

*Ag.* Pues dame la atención cō el cuidado,

y adreis lo que en Troya me ha pasado.

*B.* Nunc de arbol el Occidente,

tumulo siendo de quien cuna Oriente,

y despues que huyendo de la noche

el ruido vedó en su dorado coche,

despaña al mar su ardiente argenteria,

y en el mar los cavallos a portia

tafean espuma caudada, y en lema,

tanto con la de el mar mezcló su espuma

que se ignoró al mirarlos

quales del mar, ó qual de los cavallos,

La noche con el Dia en lemas passos,

para lochar trabaron de los brazos,

y tanto se estrecharon, y se voieron,

que los dos vno solo parecieron,

y el Orbe apenas distinguir labia

si era de noche entonces, ó de dia.

Venció la noche, de desplegó su velo,

el resplandor se desmayó del Cielo,

barró Flora traxitizes a su sombra,

aurió la luz, relució la sombra,

encapotó el monte,

vistióse de silencio el Horizonte.

salí buscando al Sol la noche bella,

y sacó una linterna cada Estrella,

arguyó el Cielo globos turquesados

abax se

## Hector, y Aquiles.

ahajete lo lindo de los prados,  
embevieron las flores  
en sus mustios capillos sus colores,  
enmudecieron las canoras aves,  
cantaron las nocturnas no suaves  
con acento confuso,  
que son las señas de que el Sol se puso,  
quando en Troyano traje disfrazado  
en la Ciudad entré disimulado;  
de las fiestas, y musicas colijo  
su alegría, festejo, y regozijo,  
aunque por otra parte  
sus Soldados previene, hijos de Marte.  
Entré en Palacio aquesta misma noche  
que pudiera servirle al Sol de coche,  
halló a Paris, y a Elena; qué trofeo!  
vnidos con el yugo de hymeneo,  
mil galanes, y damas le assistian,  
que ~~Las~~ cellas de su etphera parecian;  
cantando dulces, y alternando graves  
los toros motes, musicas suaves:  
mas entre todas sus deydades vna  
remora bella fue de mi fortuna,  
vna Troyana hermosa,  
Ninfa de nieve, adoracion de rosa;  
me ha muerto, maripota de su fuego  
fueron la vida, el alma, y el sosiego,  
hermana de Hector es, es Policena  
la ocasion de mi pena,  
cuya belleza es tanta;  
q̄ de atenderla el Sol tal vez se espanta.  
Passe la noche, y la siguiente Aurora  
de purpura, y de nieve el Cielo dora,  
de claridad el Orbe le entapiza,  
vencidas sombras pila,  
en roxo arbol bañado  
madruga el verde prado,  
coronado de olores,  
no biẽ despierto al gremio de las flores:  
ya el Sol amaga rayos resplandentes,  
cantan las aves, riense las fuentes  
con cristalina, y liquida armonia,

que son las señas de que nace el dia;  
quando en la plaza alegre, y dilatada  
de innumerable gente rodeada,  
lidiaron Toros, Tigres, y Leones,  
y otros brutos de barbaras naciones,  
Quedó vn Toro en la plaza solamente  
con dos rayos por armas en la frente,  
quando Antenor, y Eneas con cavallo  
que Marte, tuvo embidia de miralles  
llegaron a la fierra,  
y auq̄ era el bruto pasano en la carra  
en el herir encanto,  
asombro en embestir, y en todo tanto  
que era por lo brioso, y diligente  
palmo, encanto, y asombro juntamente.  
Los dos con los azeros que elgrimier  
quatro heridas le dieron,  
y aunque a qualquiera herida  
le era fuerte lo al bruto dar la vida,  
fue el aguardar a tantas con aliento  
de las proprias heridas cumplimiento  
pues viendo cada vna su vitoria,  
por rendirle la gloria  
a la otra mano (qué cortés motivo!)  
vnas por otras lo dexaron vivo,  
hasta que el Toro, cuya furia espanta,  
no pudiendo bastar a herida tanta  
con angustia importuna,  
aunque pudo morir de cada vna,  
dando a los dos el lauro en estas bodas  
por igualarlos se murió de todas.  
Salió Paris en vn castiño ayreto,  
arrogante, y fogoso,  
que los pies, y las manos quando hollaba  
con galan demasia las doblaba:  
fue de la plaza aquette bruto encanto  
y el levantar los pies, y manos tanto  
es que al pilar con arrogante estuente  
centellas en las guijas fue encendido  
y levantó las manos a porfia,  
como huyendo del fuego que encendido  
despues corriendo sin que se resista,

## De Don Christoval de Monroy.

entre las nubes se perdió de vista,  
y al baxar el que fue rayo de pluma,  
nieve baxó en la boca como espuma,  
y esto fue porque el vulgo no creia  
que à las nubes llegó quando corria,  
y él con aquella que deciendo ni eve  
à dezirles se atrevi;  
si lo séis que mi aliento al Cielo sube,  
vái aquí os traygo señas de vna nube.  
Llegó Paris à vn Toro diligente,  
y el Toro velozmente,  
todo espumas, y fuego,  
cerró los ojos, y embiù òle luego,  
y fue que en profecia  
su muerte conocia,  
y así quiso apagallos,  
que si en muriendo avia de cerrallos,  
quiso cerrallos antes con acierto,  
por no tener q̄ hazer despues de muerto.  
Cesaron el festejo, y alegría,  
porque Hector victorioso entrò otro dia,  
de los Perias triunfando,  
su valor los Troyanos aclamando:  
qué aguardais? embistamos à los muros,  
que yazen mal de mi furor seguros,  
de este principio à la sangrienta guerra,  
al arma, Grecia vya, cierra, cierra:  
ochocientos mil hombres governamos,  
parò en láces de honor remissos vamos?  
ea Griegos valientes,  
b. llen al Sol las armas resplandentes,  
al arma. *Aga* Detente, e para,  
aguarda Aquiles famoso,  
que primero que las armas  
dore el resplandor de Apolo,  
à Troia a pedir a Elena  
el vno ha de ir de vosotros,  
pues sin avisar la guerra,  
que es injusta sabeis todos,  
y no es razon que atropelle  
de la milicia el decoro,  
el furor de la vengança,

ò la passion del enojo:

*Men.* Bien dizeis, vayan primero,  
requieran al Rey, y à todos  
que los preceptos de Marte  
no ha de romperles el odio.

*Vli.* Yo soy de esse parecer.

*Aquiles.* Pues yo con él me conformo.

*Aga.* Quea ha de ir a Troia? *Aq.* Yo.

*Men.* Vaya Aquiles. *Aq.* Porque adoro  
à Policena, y en Troia  
podré mirando su rostro  
poner limite à mis ansias.

*Aga.* Vé, y dile al Rey nuestro enojo,  
y que si de bien à bien  
nos buelve à Elena, gozolos,  
darèmos la buelta à Grecia,  
mas si intenta en nuestro oprobio  
sustentar la tirania,  
verà estremecer los Polos.

*Aq.* Yo me parto. *Aga.* A Dios Aquiles.

*Aquiles.* A Dios Griegos valerosos.

*Vanse, y queda Aquiles.*

Aguarda adorada Infante,  
en cuyos Divinos ojos  
vincen ò el Cielo fulgores,  
para ser del Obe asombro,  
que aunque hermana de mi puesto  
eres, no es, señora, improprio  
que lo que es en tu hermosa  
voluntad, sea en Hector o mio,  
ni que yo aborrezca, y ame  
dos hermanos deste modo,  
pues quiere matar al vno,  
porque à mi me ha muerto el otro.

*Vase Sale Enca, y Policena con vna rate*

*Pol.* Vióse mi padre? *En.* No sé.

*Pol.* Pues si agrada me desleas  
guarda con recato, Enca,  
el alma que te entregué,  
que la firmeza, y la fé  
de mi voluntad, y amor,  
podrá perder su valor

*Hector, y Aquiles.*

si atropellas mi decoro,  
pues aunque mi amor adoro,  
adoro mas à mi honor.

*Enc.* Siempre al esplendor atrepto  
de tu deydad, dueño mio,  
ni aun del pensamiento fio  
misterios del pensamiento;  
manifestar nuestro intento  
fuera ofender tu opinion,  
que si la reputacion  
de divina has de lograr,  
podrà el amor eclipsar  
la luz de tu estimacion.

*Pol.* El retrato que pediste  
vesle aqui. *Enc.* Amante atrevido  
toda el alma te he rendido,  
vivo alegre, y vivo triste,  
alègre, porque quisiste  
dar à liento à mi esperanga,  
triste, per el bien que alcanza:  
porque llegando a gozar  
el mas supremo lugar,  
quien no reme la mudanga?  
Mas este retrato aora,  
bello idolatrado dueño,  
prenda será del empeño  
en que me quedas deudora:  
el corazon le atelora  
con amoroso reato,  
pues es bien que en dulce trato,  
y en correspondencia igual,  
dónde està el original,  
estè tambien el retrato.  
Quando salga à pelear,  
si me das licencia aora  
en el escudo, señora,  
el retato he de fijar,  
porque al legarte à mirar,  
alcances Griegos despojos,  
venceràn nuestros caojos  
al enemigo tirano,  
yo con la lança en la mano,

tu con la luz en los ojos.

*Pol.* Aunque tu illustre valor  
vencimientos asegura,  
de mi pequeña ventura  
tengo rezelo, y temor,  
mas siempre te harè vn favor  
que al campo saigas armado.

*Enc.* Y es?

*Pol.* Desde el muro encumbrado  
verte. *Enc.* Mi dicha aseguro,  
porque estando tu en el muro  
no avrà seguro Soldado.

*Pol.* A Dios, que mi padre viene;

*Enc.* Guardete el Cielo mi bien.

*Pol.* A verte esta noche véa.

*Vase.*

*Salen Priamo, Paris, y Hector.*

*Pr.* Troyanos esto conviene,  
à Hector por General  
obedeced, que à su aliento,  
à su brío, a su ardimiento  
serà su experiencia igual.  
A los Perias sugetò  
gancles mil estandartes,  
arruinó sus valuartes,  
su prelupeion abatiò,  
de donde infiero, y arguyo,  
que quien sin traycion, ni engaño  
vencer sabe vu Rey no extraño,  
sabrà defender el suyo.

*Enc.* Ha sido justa eleccion.

*Hect.* Gran señor, tus plantas beso,  
y obedecer te confisso,  
que es precisa obligacion.

*Par.* El baston de General  
gozes en sigio, y en vano  
contra su valor vfano  
Grecia aspire desleal.

*Enc.* Su gente tu nombre assemble,  
tema, Hector, tu poder,  
que basta para vencer  
loio repetir tu nombre.

*Salen.*

## De Don Christoval de Menroy

*Sale vn criado.*

*Cr.* Aquiles Embaxador  
de los Griegos quiere hablarle.

*Pr.* Pues solo quiero dexarte,  
responda'e tu valor;  
ofienda Principe el brio;  
descubre la Magestad,  
y con la severidad  
castiga su delvario.

*Pase.*

*H.ª.* Soy tu hechura, Paris, Conde,  
los dos os quedad aqui,  
que si Aquiles contra mi  
sobervio, y vano responde,  
quien temple avrè menester  
mi furio! a condicion;  
aunque de algun balcon  
le arroje. *Cr.* He de responder?

*H.ª.* Di que entre, haréle vn desden,  
que los que nombre tenemos  
de bravos, quando nos vemos,  
nunca nos llevamos bien.

*Sientase H.ª. y a los lados en pie quida  
Enas, y Paris, y sale Aquiles y no ha  
re los tres mudamiéto, y Aquiles  
sin descubrirse dice.*

*Aq.* Quien es aqui el Rey?

*H.ª.* Yo soy.

*Aq.* Pues tan mozo es el Rey? *H.ª.* Si.

*Aq.* A donde está el Rey? *H.ª.* En mi.

*Aq.* Llamad al Rey. *H.ª.* Aqui estoy.

*Aq.* Yo a buscar solo he venido

a Priamo. *H.ª.* Qué quereis?

*Aq.* Que el Rey Priamo llameis.

*H.ª.* Que soy yo no he respondido?

en los vassallos de ley  
su Rey por alma affiñò,  
y assi está el Rey do de yo,  
pues ay en mi vive el Rey:  
que habléis con el Rey os digo,  
deid lo que pretendéis,  
que con el Rey hablaréis,  
quando hablareis conmigo.

*Par.* Arrogante, y descortés  
ent:ò Aquiles.

*Eno.* Vive el Cielo,  
que del Principe rezelo  
castigos de su altivez.

*Aq.* Daros quiero mi embaxada  
ya que a Palacio he llegado,  
de Agamenon embaxado,  
como a Rey,ò como a nada.  
Dize al fin mi General,  
que le entreguéis luego a Elena,  
motivo de vuestra pena,  
porque ha de estaros muy mal  
si atrevido la negais,  
pues armado de poder  
solo viene a Troya aazer  
que el robo restituysis.  
Pues si Anhoa oprimida,  
y presa en Grecia se vé,  
no ignora nadie que fue  
en justa guerra adquirida.  
Mas Paris villanamente  
fus a Grecia solo a vencer,  
y robar vna muger.

*Par.* Por Júpiter.

*Alberatase Paris,*

*H.ª.* Calla, ente,  
deid.

*Aq.* Pues os procederes  
viles, aunque desto entiendo  
que a los hombres no pudiendo  
venci, y robò a las mugeres.  
A Elena avais de entregar,  
si de bien a bien quereis,  
la batalla escusareis,  
si no bolved a azar  
el repleador de los fuegos  
nuestro exercito Griego,  
que para cada Troyeno  
ay mas de cinquenta Griegos.  
Entonces puesto el arnés,  
y con la laza en la mano,

## Hector, y Aquiles

siendo catedra esse llano,  
os enseñarè à corèas.  
Vuestro estillo me ofendiò;  
però yo os harè advertir  
como aveis de recibir  
à los hombres como yo.  
Pues quando no por mi aliento,  
por mi nobleza, y valor,  
por ser oy Embaxador,  
me deveis silla, y asiento.

*H. Et* Aveis acabado? *Aq. Si.*

*H. Et* Teneis mas qué dezir? *Aq. No.*

*H. Et* Pues os he atendido yo,  
escuchadme vos à mi,  
Con cautela, y con traycion  
los Griegos a esta Corona  
le robasteis a Anfiona,  
y vive en Grecia en prision.  
Paris, à quien vos culpasteis,  
robó à Elena, ya se ve,  
y si accion justa no fue,  
vosotros nos la enseñasteis.  
Y assi deste robo infiero  
que si en èl os ofendimos,  
de vosotros lo aprendimos,  
pues empezasteis primero.  
En quanto à lo que dezis,  
que à las mugeres vencio  
Paris, y à los hombres no,  
si algo atento discurreis,  
me vendreis à confessar,  
que fue ocasion nada necia,  
el no aver hallado en Grecia  
hombres con quien pelear  
Dezirme que os buelva à Elena;  
que solo à Troya venisteis  
à cobrarla, mal pedisteis,  
vuestra demanda os condena.  
Pues si intentais donde estamos  
cobrarla à nuestro pasar,  
poco tendreis que cobrar  
si à vosotros os la damos.

Que para cada Troyano  
cinquenta Griegos vengais,  
es accion con que ilustrais  
nuestro valor soberano.  
Pues ni valientes, ni diestros  
nos dais à èntender vosotros,  
que qualquiera de nosotros  
vale por cinquenta vuestros.  
Y aun con tal numero es llano  
que bolvereis con afrenta,  
porque son pocos cinquenta,  
para vencer vn Troyano.  
De descor ès me llamais,  
porque no os di silla aqui,  
fuera igualeros à mi:  
pero porque no bolvais  
tan mal despachado en todo,  
y no me podais culpar,  
mi silla os tengo de dar,  
mas ha de ser deste modo.

*Quierele tirar con la silla, y detienele.*

*Par.* Tente Hector.

*Ene.* Que furor.

*H. Et.* Estoy de colera ciego.

*Ene.* Repara *H. Et.* Cobarde Griego  
vete, ó fino, mi rigor,  
à quien de tu injuria apelo,  
mas piezas te ha de formar  
que tiene pezes el mar,  
y tiene Estrellas el Cielo.

*Aq.* Mil vidas te he de quitar  
si entre mis brazos te cojo.

*H. Et.* Rebenutando estoy de enojo,  
y quisiera suspirar  
por desahogarme, y retirar  
la pena, que en tal estre mo  
no suspire, porque temo  
matarte con el suspiro;  
si no en mis brazos te hallara.

*Aq.* i o en los mios te viera.

*H. Et.* Tal golpe contigo diera.

*Aq.* Con tal fuerza te tirara.

De Don Christoval de Monroy.

al Cielo, que conduci lo  
junto à las mismas Estrellas,  
ó de las nubes, ó de las  
nubieras queda te affijo.

H. Pues yo en la sangrienta guerra  
tan recio te he de tirar  
al suelo, que has de baxar  
mas de vna legua de tierra.

Que respuesta he de llevar?

A. La dicha. *Aq* Pues aperciba  
armas Troya, Grecia viva.

*Res.* Viva Troya á tu pesar.

JORNADA SEGUNDA.

*Loco al arma, y sale Eneas herido retirándose de Aquiles.*

*Aq* Capitan vencido aguarda,  
detente cobarde Eneas,  
no huyas quando te sigo,  
mira que a tu patria afrontas,  
porquè las espaldas buelvas?  
porquè batiendo la espuela  
los hijares de aquel bruto,  
con liquida grana niegas?  
poco tu opinion te debe  
poco tu fama te cuesta,  
pues quando à voces te incito,  
niegas el rostro à la guerra.

*Res.* Què quieres Griego arrogante?  
dichoto Aquiles què intentas?  
no basta he: ir con la espada,  
sino agraviar con la lengua?  
no te bastan los aplausos  
de ver desde la palestra  
bolverte herido la espalda,  
quando victorioso quedas?  
No huy, que solo intento  
retirado en estas breñas  
reluzir aquesta sangre  
ala passion de vna venda.

Que como el bruto furioso,  
à quien en el colfo encierran,  
colerico, y vengativo,  
ya con escarbar la tierra  
previene las sepulturas  
de los que matar intenta,  
ya escupe espumas, y sangre,  
y de la furiosa testa  
con los montantes ensaya  
los golpes que dar espera,  
y ofendido de los filvos,  
sale rompiendo las puertas  
porque oprimido en el colfo  
no puede vengar su ofensa.  
Assi esta sangre agraviada,  
Aquiles de tu lobervia,  
por vengarse como el toro,  
sale rompiendo las venas,  
que no son heridas tuyas  
las que tengo, sino puertas  
que ha hecho mi sangre misma  
para salir acá fuera.

*Aq* Pues blasonando arrogancias  
de valeroso te precias,  
à mis palabras de zero  
dales de azero respuesta.

*Riñen, y cae Eneas, y al irle à dar Aquiles pone Eneas el escudo delante, y Aquiles se suspende viendo el retrato en el escudo que ha de ser el que le aiò Polixena.*

*Ent.* Valgame el Ciel! *Aq.* Que miras?  
que peregrina belleza!  
vn retrato de mi dueño  
es si, que nadie pudiera  
sino es la Infants estorvar  
de mi rigor la violencia.  
Q è bien imitados ojos!  
qué b en copia la belleza!  
hasta el alma trasladaron  
los pinceles. *Ene.* A què esperas?

## Hector, y Aquiles.

**Aq.** A que habie esse retrato,  
aunque si se considera,  
con retorico silencio  
que te perdone me ruega.  
Levanta Eneas, levanta,  
porque la vida agradezcas  
á la imagen de tu escudo,  
que á su dueño adora atenta  
el alma, y quiero que aora  
esta lisonja me deba.

**Enc.** No pientes que piadoso  
á los rigores te niegas,  
que me has obligado Aquiles,  
pues antes mas me atormentas.

Primero al sangriento filo  
de tu ar diente azero muera,  
que me acabe de los zelos  
el dolor, y la violencia.

Ya Aquiles me has dado muerte,  
no ay nada que te agradezca,  
pues si los zelos al alma  
matan, que importa en la empresa  
que vivo el cuerpo me dexes,  
si muerta el alma me dexas?

**Aq.** Segun esso al dueño adoras  
que adoro. **Enc.** Con tal firmeza,  
que dentro del alma mia  
el alma fuya se alverga.

Dos almas tengo en el pecho,  
dos vidas juntas me aliebtan,  
dos sujetos ay en mi,  
con dos personas pelean.

Por esso te advierto Aquiles,  
que en esta zelosa guerra,  
si dos vezes no me matas,  
es imposible que vengas.

**Aq.** Muerte me dan tus palabras,  
bolcanes son, y son Eneas  
que me abrañan. **Enc.** Tanto adoras  
á la Infanta? **Aq.** No sintiera  
á no amarla los incendios  
de zelos que me atormentan:

dame el retrato, ó la vida.

**Enc.** Si haré como me vengas.

**Aq.** Que aguardo que no te mates?

**Enc.** No podrás aunque lo intenter,  
Aquiles, que es muy valiente  
el que con zelos pelea.

**Aq.** Beivamos á la batalla.

**Enc.** Beivamos *Ríen.*

**Aq.** Por no ofenderla,  
por no herir los matices  
á quien el pecho respeta,  
y á quien idolatra el alma.  
*Ríen, y Aquiles va le tira á Eneas  
a. escudo.*

No puedo matarte Eneas,  
Policena te defiende,  
vive Dios que á no tenerla  
en el escudo fijada,  
á no ser esta defensa  
de tu pecho, que tal muerte  
mis locos zelos te dieran.

**Enc.** Que importará que el escudo  
humilde esphera no sea  
de la Infanta, si en mi pecho  
vive su hermosura mesma,  
y has de herir á la Infanta  
quando á mi el pecho me hieras.

**Aq.** Sacaretela del alma.

**Enc.** Alguna deydad te aliento.

**Aq.** Ya te he ganado el escudo;  
aguarda, detente, espera,  
si con tigo van mis zelos,  
para qué el amor me dexas?

*Vase. Sale Triquitraque.*

**Tr.** Por donde podré escaparme,  
quando sobre aquella telva  
luz ven Griegos mas que chincho  
que Griegamente pelean?  
Los Troyanos van vencidos,  
dando á la Ciudad la buelta,  
ò nunca á probar las armas  
á la campaña salieran.

No he de poderme escapar  
in que los Griegos me vean,  
bien descubria aco el campo  
quiera vna madriguera,  
para que a fuer de gazapo  
me agazapara en ella.

Vitoria por Grecia. *Tr. Malo*  
vitoria dan a Grecia.  
*En el armá, y salen peleando Griegos,*  
*Trojanos, y uno de los Griegos le dá*  
*a Triquitra que*

ay, que me mata, aguarde.  
Muestra Troya.

ya muera,  
que es vna grande bellaca;  
que me horada: tenga.  
Muestra Paris.

*Vase.*

Muestra Paris:  
blar de vna castella  
es posible que me libre,  
es el mudar de librea;  
vestido de aquel Griego  
yaze muerto en la yerva  
he de poner, y cubrir  
vostro, porque no puedan  
irme, que todos los Griegos,  
vros por aquí atraviesan  
an a moja la olla  
mis tripas sin clemencia.

*Vase. Sale Hector.*

Esperad viles Troyanos,  
qué cobardes huis?  
que osados no elgrimis  
zeros en las manos?  
deis a Grecia la gloria,  
ved con furia, y enojos,  
temeis el ser despojos  
triufo de la vitoria?  
a advertis, no reparais  
con este vil temor  
vais vuestro valor,

y a nuestra patria africanis?  
No temais a sus alardes,  
que son siempre diferentes  
muchos los pocos valientes,  
pocos los mucho cobardes.  
Ya los Griegos porseguidos  
huyen del campo, y si antes  
blasonaban arrogantes,  
ya se retiran vencidos.  
Ya con vitoriosos bríos,  
restaurado el campo está,  
Hector con vosotros vá  
animo Troyanos míos.

*Vase. Sale Triquitra que, vestido de Griego, y armado.*

*Tr. Del primer Griego que vi*  
de aquellos que yazen juntos  
en la campaña difuntos,  
estas armas me vesti.  
Ha sido traza advertida,  
y sin desdoro, ni ultraje,  
pues con renegar del traje,  
vengo a escapar con la vida.  
Famefissima tramoya,  
todos los Griegos que vienen  
por vno dellos merienden,  
y yo

*Dize Vitoria por Troya.*

*Tr. Malo, y bueno, bien, y mal,*  
los Troyanos se han rechecho,  
y su agravio satisfecho,  
y viendome en traje tal  
me juzgan por Griego aquí,  
y me matan, y averguençan,  
y aunque desseo que vengan,  
temo que vengan por mí.  
Pues digan que me podré  
desnudar muy facilmente;  
mas aquí he sentido gente.

*Sale un Troyano.*

*Tro. Este es Griego. Tri. No me dé.*

*Hector, y Aquiles.*

*Tro.* Muere traydor.

*Tri.* Teaga, aguarde,  
que soy Troyano le advierto.

*Tro.* Mientes. *vase.*

*Tri.* Pues doyme por muerto:  
yo estoy cobarde,  
congojado, y afligido,  
que aun que no me dió estocada  
fiento la ropa mejada,  
y pienso que me ha herido.

*Sale otro Troyano.*

*Tro.* Muera este Griego.

*Tri.* Mentis,  
que soy Troyano. *Tro.* O traydor,  
ey vereis de mi valor  
el brio si os resistis.

*Dale, y vase.*

*Tri.* Ay, à huir me apereibo,  
ay, que matadome están,  
de mala gana me van,  
pues todos me dexan vivo:  
muerto me fijo.

*Echase en el suelo, y sale Menalao huyendo  
de Paris.*

*Men.* Troyano,  
en el brazo.

*Par.* Dime quien eres?

*Men.* Pues en valor me prefiere,  
iera negarte en van: z  
Menalao soy. *Par.* O Cielos!  
que Paris te mata advierte.

*Men.* Si eres Paris, ya la muerte  
me ha dado con dar me zelos.  
Robaste à Elena mi esposa,  
de aquesta guerra ocasion,  
y has rompido mi etquadron  
con tu espada poderola.  
Pues mi gente rà vencida,  
y me vsurpas mi muger,  
contentate con vencer,  
y perdoname la vida.

*Par.* Darte la vida es error;

que ciego no has reparado,  
que es mejor morir hearado,  
que vivir con deshonor.

Es el tuyo fio legundo,  
y assi à matarte me incito,  
que con darte muerte, quito  
vna deshonra del mundo.

*Vale à dar, y sale Hector, y detiene.*

*Hec.* Teste no te has de matar,  
ni mi piedad lo consente:  
no sabes que no es valiente  
quien no sabe perdonar?  
En dar vida te dás gloria,  
y dás à tu patria aumento,  
que de mayor vencimiento  
lirá mayor la victoria.

Y aun que se llegan à ver  
los campos de Griegos llenos  
mientras mataramos metes,  
te daré mas que vencer.

Vere *Men.* Tu valor alaba.

*Par.* Hector por ti le perdono.

*Hec.* Y yo, tu obediencia aboro.

*Men.* En mi tendreis un esclavo.

*Vase.*

*Hec.* Toquen luego à recoger,  
que ya del Cielo el fanal,  
en tumulos de cristal  
sepulta tu roscier.

Ven à recoger conmigo  
nuestro campo vencedor,  
cuyo invencible valor  
no tiene igual. *Par.* Ya te sigo.

*Vanse.*

*Tri.* Siendo de vn muerto traído  
con vida, y libre me quedo,  
aunque me muero de miedo  
de averme hecho difunto.  
Miedo mio vengo à ser,  
pero gente viene aqui,  
quien tiene miedo de sí  
de quien no le ha de tener?

De Don Christoval de Monroy.

*Tiendele. Sale Aquiles, y criados con hachas.* *Agu.* A quien sirves? *Tr.* He servido

*Aq.* Batcad el cuerpo invencible  
del Capitan mas valiente,  
à quien la infelize frente  
hacía la Parca terrible:  
*Batcad* mi mayor amigo,  
vad à Patoclo famoso,  
cuyo cadaver penolo  
en golfos de sangre sigo.  
Ya en la Ciudad los Troyanos  
te han entrado como veis,  
seguramente podéis  
descubriale entre estos llanos.

*Cr.* Por las armas, y el escudo  
es este.

*Señalan à Triquiraque.*

*Aq.* Este es, ay de mi!  
muero de mirarle assi,  
porque la muerte no pudo  
borrar de nuestra amistad  
los antiguos esplendores,  
hijos son estos rigores  
de alguna airada deydad.  
Quien, Patoclo valeroso,  
te dió inhumano la muerte?  
quien eclipsò desta suerte  
tu resplandor luminoso?  
porquè homicida tirano  
lastimosamente mueres?

*Quitale la celada, y descubrela el rostro.*

pero què es esto? quien eres?

*Tr.* Griego aforrado en Troyano.

*Aq.* Si es ilusion la que encuentro,  
di quien eres, què te altera?

*Tr.* Soy vn Griego por defuera,  
y vn Troyano por de dentro.

*Aq.* Sin duda que eres espia,  
y pretendes disfrazado  
vendarnos. *Tr.* Hatte engañado:  
con el temor que tenia,  
de vn Griego el traje vesti,  
y difunto me he fogado,

a la Infanta hasta aqui  
en Palacio. *Aq.* A Polixena?  
à la Infanta? *Tr.* Si señor.

*Aq.* Pues dexa, amigo, el temor,  
no tengas ninguna pena,  
que yo à tu f. f. f. adoro,  
libre por ella te ves.

*Tr.* Beto gran señor tus pies.

*Aq.* Merecelo su decoro:  
conoces este retrato?

*Tr.* Este es de la Infanta. *Aq.* Amigo,  
si con la vida te obligo,  
fino te precias de ingrato,  
llevame à Troya encubierto,  
que quiero esta noche ver  
esta divina muger  
que idolatro, de amor muerto.

*Tr.* Palabra, señor, te doy  
de llevarte, donde veas  
la belleza que desleas.

*Aq.* Dichoso mil vezes soy.

*Tr.* Has de tu valor alarde,  
Aquiles, vente tras mi.

*Aq.* Fiar me quiero de ti,  
aunque te juzgo cobarde.

*Tr.* Porquè? *Aq.* Porque con temor  
muerto te estavas flogiendo.

*Tr.* Con estas sombras pretendo  
disfamar mi valor,  
pues soy tan valiente, aliente,  
tan bravo, tan alentado,  
tan jar f. f. f. estado,  
que vn hombre me como vivo.

Y en la mas sangrienta lucha,  
mas fuerte, y mas bravo estoy,  
quieres saber lo que oy  
he hecho? *Aq.* Si. *Tr.* Pues escucha.

Con vn Griego pelee,  
y huyome a embastir,  
mas yo viendole huir,  
el esto que le tiré.

## Hector, y Aquiles.

Tan derecho con presteza  
por las espaldas le entrò,  
que todo al pecho talò,  
y como con tanta prisa  
de passos precipitados  
corria, en el primer toque  
enfartò el en mi estoque  
algunos siete soldadas.

*Sal's Agamenon y Menelao.*

*Ag.* Aquiles. *Ag.* Agamenon.

*Ag.* Treguas à Troya pedi.

*Ag.* Y has concedido? *Ag.* Si.

*Ag.* Ha sido justa eleccion.

*Men.* Por vn mes pazes tenemos.

*Ag.* Fue la ocasion advertida  
por que à los cuerpos sin vida  
nobles sepultura demos.

*Men.* Y pretendamos mas gente,  
que oy solo, Hector estado  
à mil Griegos muerte ha dado.

*Ul.* Es el Principe valiente.

*Ag.* Es Hector segundo Marte.

*Ag.* Mis armas le han de matar.

*Men.* Vamonos à desarmar.

*Ag.* Escuchame, amigo, aparte.

*Ag.* De ti me fio. Troyano,  
vamos luego à la Ciudad,  
perdone nuestra amistad  
Patrolo, que por mi mano  
te buscaré, a Dios amigos.

*Vase con Triquineteque.*

*Ag.* Cautela la guerra encierra,  
no se traycionado de ay guerra;  
los Troyanos enemigos,  
con las treguas descuydadas,  
esta noche han de dormir,  
vamos luego à prevenir  
con secreto los soldados.

*Vanse, y sale Polixena medio desnuda, como  
soñando furiosa, y Elena desvestida.*

*Pol.* Su madero sabré vengar.

*Ela.* Tente, reportate, espera.

*Pol.* Sueña Elena. *Ela.* Considera.

*Pol.* Valgame Dios que yalar.

*Ela.* Qué tiene: ¿què ha sucedido?

*Pol.* Vn sueño, divina Elena,  
siendo ocasion desta pena,  
tormento del alma ha sido.

*Ela.* Belleza al enojo dás,  
mas pues ya te reportastes,  
cuéntame lo que soñaste.

*Pol.* Escuchame, y lo sabras.  
Quando en el Occidente  
arugaba su luz Hebo lucieste;  
escondiendo bañado en escarlata  
boques de oro en pielagos de plata,  
cantada de escuchar cantos suaves  
de hijas ras aves,  
de atender enfadada à las corrientes

de las mormures fuentes,  
melancolica al fin, penoso el pecho,  
me traslaoe desde el jardin al lecho,  
y en el toda allí gida  
dormida me quedè mediò vestida:  
quàdo sueño, que fusto! que desvelo!  
oye lo que se ñe: valgame el Cielo!  
Sueño que Hector mi hermano,  
el rayo viviente, esse Troyano,  
el q' alentado, heroyco, y peregrino  
es del valor epilogo divino,  
sale à la guerra en vn castaño bruto,  
blancos los pies, y manos porque ab

tuto  
en la veloz carrera  
se levanta del suelo, de manera,  
que pila nub. sin los vientos vanos,  
y el color blâco de los pies, y manos  
es de quando corriendo al Cielo sube,  
y le pega su nieve à guna nube.

Era proporcionado,  
ancho de ancas, de tercio relevado,  
abierto de nariz, corto de cuello,

## De Don Christoval de Monroy.

de la cola, y la clin crespo el cabello:  
los ojos, el que al verlos se repara,  
juza que se le faltan de la cara,  
los pies estrechos, todo al fin ayroso,  
fiado la boca va piclag espumoso,  
y la lengua baxal que lo rompia,  
de quien ancora el freno parecia.  
Hector en él galante,  
vestido de las armas de diamante,  
y en su escudo dorados  
tres sangrientos Leones estampados;  
derecho el cuerpo, firme la cabeza,  
el rostro igual, los ojos con viveza,  
los muslos ajustados,  
los pies batiendo el azicate armados,  
el diestro brazo con la lança fuerte,  
y el sinistro que embraza desta suerte,  
el escudo que dixó,  
faciendo bibra con que al bruto rija.  
Soñó si clarín apenas,  
con firmado en grutas, y en almenas,  
quã lo al campo sacó Griegos mã á lo,  
y esquadras con la lança atropellando,  
exercitos rompiendo,  
alli hirriendo vá, y alli veociendo,  
rompe arneses, y espadas,  
grasizando mortales cachilladas,  
y con marcial porfia,  
nube hoviendo azero parecia,  
tal, que á muchos soldados confidero  
que los mató su miedo, y no su azero.  
Soñó luego, que Aquiles diligente,  
el Griego mãe ofiado, el mãs valiente,  
en vn gallardo hobero,  
diga de tan lucido Cavallero,  
que quando corre, tan ligero tubo,  
que en otra esfera se introduce nube,  
y trayendo bordado  
vn jacz de oro, y perlas recamado,  
del Ganges, y del Sur bello tributo,  
alir corriendo al bruto,  
somo del viento tan galan pendia,

arracada del ayre parecia.  
En el entió rompiendo los Troyanos  
Aquiles con impulsos soberanos,  
y los muertos, q arroja sobre el prado  
con la sangre le tienen anegado,  
y por entre la sangre, y los arneses,  
sale á nado el cavallo muchas vezes,  
ya la enristrada lança, ya la espada,  
con destreza, y valor enarbada,  
vna fue confusion, otra fur rayo,  
y de verle, con ansia, con delmayo,  
con embidia, con pena,  
la muerte se murió sobre la arena,  
y al morir dixo á todos desta suerte,  
donde está Aquiles, para quẽ es la  
muertes

Con furiosas venganças  
se encontraron los dos, rompen las lanças

en el golpe violento,  
sembrando las astillas por el viento;  
colericos desfundan las espadas,  
de valor, y destreza gobernadas,  
atravesóle en medio otro enemigo;  
Hector al fin con que dolor lo digo  
rebolvió con presteza,  
y mientras en cortarle la cabeza  
se detuvo, quẽ barbaras! quẽ viles  
hazañas! por la espalda le dió Aquiles.

Mató á Hector, y Hector rebolcado  
en su sangre, y del bruto atropellado,  
la fuerza ya perdida,  
el alma de los miembros desvuida,  
divorciado el aliento,  
todo (ay de mí!) mortal, todo sangriento,

agonizando en lastimosas quezas,  
las acciones perplexas;  
En almas los encijos,  
desbaratado el brio de los ojos,  
sin color el semblante

## Hector, y Aquiles

lo jarifo, abetido, y lo galante  
estava, quando ya con ansa fiera  
a Aquiles injuriè desta manera.

Capitan rigurofo,

Aquiles alevos;

Aquiles. *Sale Aquiles.*

*Aq.* Infante hermosa,

*Pol.* E iusion del sentido?

*Aq.* Quémora lo, y rendido  
de tu beldad milgrosa  
viene à servirte dichosa  
en una vida vnã fè.

*Pol.* Como si yo te llamè  
nificiendo vn fuzõ triste  
tan presto, Aquiles, veniste?

*Aq.* Esi yo te lo dirè,  
porque el alma me ha traído:  
Fuera de que el Dios mayor,  
que es amor, pues rinde al Cielo,  
alas tiene, y yo de vn buelo  
vengo en las alas de amor:  
si merece algun favor  
este ofiado atrevimiento,  
borra de mi pensamiento,  
dudas de desconfiança,  
porque aspire la esperança  
à tanto merecimiento.  
Peleando, esse retrato  
quitè à Eneas dei alcudo,  
hablele, y él aunque mudo  
no ha correspondido ingrato:  
vengo a que con dulce trato  
me correspondas igual,  
pues serà agravio mortal,  
y ofensa desconocida,  
que à quien dà el retrato vida,  
dè muerte el original.

*Pol.* Confusa estoy

*Ele.* Yo turbada.

*Pol.* Que mi retrato perdió,  
y vivo Eneas quedò,  
con causa estarè agraviada?

*Aq.* Qué respondes? *Pol.* Injuriada  
me ha dexado tu ofiada.

*Aq.* No ha sido injuria la mia.

*Pol.* Para ofenderme bastante.

*Aq.* Yo te he de adorar constante.

*Pol.* Serà vana tu posesion.

*Ele.* Mira que tu padre viene,  
y es el peligro notorio,  
escondete en esse quarto.

*Pol.* Ya que temerario, y loco,  
profanando mi pureza,  
y vltrajando mi decoro,  
te has entrado donde estoy,  
porque no presumen te dos  
los que te vieren, que ha sido  
la causa de mis oprobios,  
escondete en esse quarto.

*Aq.* Por darte gusto me escondo,  
y no por temor de nadie,  
que en quanto fulmina Apolo  
por vobedas de çafir,  
y por paralelos de oro,  
el alma que te he rendido  
no teme sino à tus ojos.

*Salen Priamo, Hector, Paris, y Eneas.*

*Pri.* Enea, lafanta querida.

*Pol.* Padre.

*Ele.* Monarca piadoso.

*Pri.* El dilataros las nuevas  
de los blasones que toco,  
en la batalla de oy, fuera  
à mi voluntad improprio.  
Oy nuestro campo Troyano,  
que Hector rije dichoso,  
hizo retirar los Griegos.

*Ele.* De tu ardimiento supongo  
mayores triunfos.

*Pol.* Mi hermano  
es del enemigo assembrado?

*Hect.* Si escucho tales lisonjas,  
y tales favores cygo,  
no aguardo premio mayor.

*Pri.* Refiere, Hector, el modo  
con que fubite en la batalla  
de los contrarios destrozo.

*He.* Obediçarte pretendo,  
atuchadme atentos todos.  
Para ayudarte en la guerra,  
con que ilustre, y poderoso  
de las Griegas amenazas  
defiendes tu Reyno heroyco.

O del furor convocados,  
ò avifados del enojo,  
ò de la piedad movidos,  
ò prevenidos del odio.  
Aplaudiendo la difensa,  
y apadrinando el socorro,  
vinieron à nuestro Imperio  
de los Reynos mas remotos  
veinte y seis Reyes insignes,  
hijos de la guerra propios,  
a cuya sombra militan  
cien mil soldados famosos,  
que juntos con los Troyanos  
seràn por numero todos  
trecientos y ochenta mil  
mas valientes, aunque pocos.

Los penachos de colores,  
las plumas, gala, y adorno  
de los morriones fuertes,  
en numero tan copioso  
son, que al retozar en ellas  
no puede el zefiro solo  
averiguarse con tantas,  
y de vn escuadron en otro  
las vá remolando à tiempos  
por contentarlos à todos.

Salimos esta mañana,  
quando la Aurora en su trono  
los rosicleres de Febo  
pronuncia con labios rojos.  
Quando en rubios despercezos  
el Oriente luminoso  
la purpura mal despierta

madruga en arruillos de oro,  
el exercito dispule,  
fiando el gobierno todo  
de la marcial experiencia,  
ma' chamos por los contornos.  
Paris luego en vn melado,  
que ostentaba belicoso  
martillos en vez de mazos,  
y dos hogueras por ojos,  
soltando la clin risada  
con remozones al Noto  
bolaba sobre Almatea,  
hollaba sobre Fabeoio.  
Llegó Paris à Diomedes  
deuodado, y animoso,  
y con vna fuerte lança,  
de cuyo hierro lustroso  
pendia vn tafetan blanco  
por vanderola, ò adorno,  
le passò el pecho, y la espalda  
de fuerte, que el tafetan corto  
que entrò por el pecho blanco,  
salìo por la espalda roxo.

*Tocan al arma.*

Pero què craxas son estas?

*Pri.* Quien causa aquette alboroto?

*Enc.* Los Griegos, Priamo noble,  
traydores, y cautelosos,  
nos han rompido las treguas,  
y con el silencio tordo  
de la noche, solicitan  
vna traçion. *Par.* O alevolos!

*Pri.* Acudamos al remedio.

*He.* Amigos seguidme todos.

*Ele.* A Dios Policera.

*Vanse, detiene la infanta à Eneas.*

*Pol.* Aguarda.

*Enc.* Tu me detiens?

*Pol.* Yo te estorvo.

*Enc.* Quando ves que tanto importa  
el acudir al socorro.

*Pol.* Pues què falta hará en la guerra?

## Hector, y Aquiles.

En Capitan afrentoso,  
que el retrato de su dama  
mirando en poder de otro,  
que se lo quitò á estocadas,  
se atreve á mirar sus ojos.  
Eres un cobarde Eneas,  
eres de Troya desdoro,  
vete, y por el Sol divino,  
que si le atreven tus ojos,  
si le mancha tu osadía  
á solo mirarme el rostro,  
que es mirar, ni á imaginar  
de mi luz en algo tonto,  
que he de quitarte la vida,  
que quien con viles oprobios  
mi retrato ha despreciado,  
á mi me desprecia y todo.

*Ent. Señora. Pol. Vete villano.*

*Ene. Oye, escucha.*

*Pol. Nada oygo.*

*Ene. Por darte gusto me voy:  
amor mitigue tu enojo.*

*Pol. Ni amor, ni el tiempo podrás.*

*Tocan al arma, y sale Aquiles.*

*Aq. Betia l. fantá quien adere,  
si a tus luzes no me niego,  
nuestro peligro es notorio:  
los Griegos han asaltado  
la Ciudad, los parches roncós  
en sus repetidos golpes  
lo publicas con asombro.  
Y porque aquesta fuerza,  
fuera de las que supongo,  
debas á mi amor, prometo  
sostegar el campo todo,  
y alzar el cerco de Troya,  
costálta el peche piadolo,  
que si me estimas, verás  
como mis promesas le gro.  
Y quando el cerco no alcea,  
rebeldes los Griegos todos,*

yo con mi gente te juro.  
que de aquellos promontorios,  
en la falda retirado,  
no hñe á tu exercito rostro.

*Pol. Si amante, Aquiles, lo cumples,  
tu serás mi dueño solo.*

*Aq. Bolo tus pies toberanos,  
a cuya beldad me peñtro.*

*Pol. Aquiles al arma tocan.*

*Aq. A Dios celestiales ojos:  
no me dás algun favor,  
para que buelva gozoso.*

*Pol. Qué mas favor que la vida?*

*Aq. Me das la vida? Pol. Es notorio,  
pues si supiera mi padre  
que yo en Palacio te escondo,  
matarte mandara, y quando  
tus soldades alevolos  
nos has rompió las treguas,  
las de tu vida no rompo.*

*Aq. Dices bien. Pol. A Dios Aquiles*

*Aq. Que me aparto de tu rostro.*

*Pol. Ya me peña que te autentes.*

*Aq. Ya el dexarte amante lioro.*

## JORNADA TERCERA.

*Salen Aquiles, Vlises, Agamenon y Menelao.*

*Aq. No adviertas que es deshonra  
de nuestra nacion valiente,  
insigne Aquiles detente,  
adonde está tu valor.*

*Aq. Mi valor: asiste en mí,  
y yo sus impulsos sigo,  
alzar el cerco que digo  
no es por temor, que si aqui  
vinieran de Troya fuerte  
mas soldados sin recelo  
que antorchas enciende el Cielo,  
yo solo les diera muerte.  
Y si de cada difunto  
bolvieran á nacer dos,  
arruinara, vive Dios,*

todo el exercito junto.  
En la razon de estado  
te ha fundado mi opinion;  
pues quando nuestra nacion  
ayamos ya conocado,  
para dar justo castigo  
a Troya, basta llegar,  
y sus muros assaltar,  
siendo horror del enemigo.  
Si intentamos por traycion  
ser de Troya vencedores,  
no se pierde en ser traydores  
mas fama, y reputacion.  
Luego es a Grecia insufrible  
nuestra ciega rebeldia,  
quando sin alevosia  
es el vencer imposible,  
quedaremos mas luzidos,  
alquando el cerco piadoso,  
puesto que el ser alevosos  
es peor que el ser vencidos.  
Pues dieramos a entender  
al mundo de esta manera,  
que si con traycion no fuera,  
no pudiaramos vencer.

Ag. Diferente assunto figo.

Men. Otra opinion es la mia,  
que alçar el cerco seria  
dar la gloria al enemigo.  
El cerco no se ha de alçar,  
Troya ha de quedar vencida,  
Grecia constante, y luzida,  
la vitoria ha de gozar.

Ag. Yo figo mi parecer.

Ag. Y yo al mio me acomodo.

Men. Al General figo en todo.

Ag. Pues solos podreis vencer  
con brio constante, y firme,  
que yo no he de pelear,  
y voy a juntar al mar  
mis naves para partirme.

Ag. Aguarda, elpera, detente,

que rezela tu valor.

Vl. No ay rezelo, ni temor  
en vn corazon valiente,  
y si escusa el pelear,  
mas que rumor es aquel.  
Men. Algun Troyano cruel  
es que nos viene a hablar.

Tocan un clarin, y sale por el patio a cavale  
illo Helor armado.

Hel. A vosotros los de Grecia  
Capitanes, que al confuso  
tropel de parches, y trompas,  
de la farsa sois assumptos.  
A vosotros Cavalteros,  
que por lo cillado, y robusto  
alpirais a vna vitoria,  
y solicitais vn triunfo.  
Escuchad quando en campaña  
vuestro parecer consulto,  
que vn Capitan soy que os llamo,  
vn Troyano soy que os busco.  
Seis años ha que de Grecia,  
delamparando los muros,  
incitados de vn agravio,  
que lo aveis sentido mucho,  
en obeliscos de pino,  
rompisteis el mar profundo,  
a contemplacion de vn Astro,  
siguiendo diversos rumbos,  
de tembarcastris en Troya  
con arrogantes impulsos  
de postrar sus valuarres,  
y desbaratar sus muros.  
Mas os aveis engañado,  
pues con ser nobles, y muchos,  
no aveis rompido en seis años  
vna alcoba, ni vn trabuco.  
Veinte vezes esta antorcha,  
esta lampara del mundo,  
esta ataja de las elpheras,  
aqueste Planeta rubio,  
hoguera en que el Cielo enciende

## Hector, y Aquiles.

à sus Astros vno à vno  
nos ha visto pelear  
tan turbado, y tan confuso,  
que desatinado à vezes  
retrocedia su curio,  
y iba al Oriente à ponerle,  
dexando al Occido oblicuo,  
hasta despues que por no  
dexar su luz medio mundo,  
y el otro medio dos vezes  
alumbraido, bolviè mudo  
à que anegara sus rayos  
el maritimo sepulcro.  
Veinte campales batallas  
nuestra discordia disputo,  
derramando à petition  
de los azeros desnudos,  
sobre vn diluvio de flores  
de humor roxo otro diluvio.  
Muchos Griegos han perdido  
la vida, y lo siento mucho  
por no poder ya vencer  
à los que yazen difuntos.  
Ojalà resucitaran,  
que al matar os aseguro,  
como solo quando os venço  
gozo los lauros, y triunfos,  
que como os vais acabando,  
te me va acabando el gusto,  
y vive el Cielo que siempre,  
mas cuy Jado lo pregunto  
por los muertos Griegos, que  
por los Troyanos difuntos,  
porque aquellos nie hazen falta,  
y estos no, que aunque no muchos,  
mientras les viviere yo,  
siempre viviran seguros.  
Pero dexando esto aparte,  
aunque sin passion lo juzgo,  
la conueta que pretendo,  
la nueva palma que busco,  
el lauro que solicito,

y la ficcion que procuro  
es, que se concluya el duelo  
solamente de vno à vno.  
Reduzgase à singular  
batalla el honroso triunfo,  
que corone al mas valiente,  
y celebre al mas robusto.  
Los Principes de Grecia,  
prevenid en los futuros  
siglos honor à la fama,  
siendo de su trompa estuimptos.  
Esta es famosa ocasion,  
logre el esfuerço, y orgullo  
sus amenazas, y amagos,  
no refresqueis los confusos  
arroyos de ardiente sangre,  
muera solamente vno,  
para que de aquesta suerte  
se evite el dolor de muchos.  
Y de no venir en esto,  
os llamo, recto, y pronuncio,  
traydores, viles, cobardes,  
si entre tantos ay algunos  
que la vengança pretendan  
del agravio que procuro,  
dezid, que yo los aguardo  
vno à vno, ó todos juntos  
en aquel monte, que yaze  
à las espaldas del muro.

*Vase.*

*Men.* Notable resolucion.

*Vl.* Por arrogante es molesto.

*Ag.* Si se ha de seguir en esto,  
como en todo mi opinion,  
no es bien que en vna persona  
sola se cifre el vencer,  
poniendo à riesgo el perder,  
ó grangear la Corona.

*Men.* Dizes bien, y pues nos llama  
su exercito atropel'emos  
por que peleando demos  
nueva materia à la fama.

*De Don Christoval de Moñey.*

*Vi.* Vamos, pues Hector provoca  
nuestro denuedo, y valor,  
juzgandose vencedor.

*Ag.* Toca al arma, al arma toca.

*Vanse. Sale Pelicena, y Manla, en traje de  
Amazonas con espadas.*

*M.* Gran fineza. *Pol.* Esto es amar,  
adoro à Aquiles el Griego  
mas gallardo, y mas galan,  
que conocen los Imperios,  
arevis à su vizarría,  
nosico si lo veo,  
y por restaurar la vida,  
que en su triste ausencia pierdo,  
disfrazada à lo Amazona,  
à mirarle al campo vengo.

*Man.* Si los Troyanos, señora,  
no nos conocen, seremos  
cichofas. *Pol.* Al sol de amor  
no nublan sombras de miedos.

*Sale Triquitraque.*

*Tri.* Infanta bella, que guarde  
felices siglos el Cielo,  
para ser deidad de Troya,  
y para imagen de Venus.  
Partime como mandaste  
por el Real de los Griegos,  
que ya al son de los tambores  
quieren embestir sobervios,  
buscando à Aquiles tu amante,  
y aunque le he buscado atento,  
no he podido descubrirle;  
pero ahora me dixeron  
que con sus Meridiones  
de aquel monte en el repecho,  
negandose à la batalla,  
yaze à los Griegos opuesto.  
Si quieres verlo, à su tienda  
es sab. è llevar rompiendo  
por belicos esquadrones,  
pues tan de bravo me precio,

que de solo oir las cajas  
estoy temblando de miedo.

*Pol.* Si la fineza ignorando  
que dize, à verle vengo,  
con mas causa le veré.

*Tri.* Pues por este valle ameno  
me seguid.

*Pol.* Jupiter logre  
mis amores pensamientos.

*Entran por una puerta y salen por otra.*

*Tri.* Animo, que cerca estamos;  
vès aquellos caballeros,  
cuyas matizadas plumas  
las enrespa el blando viento,  
pues son sus Meridiones,  
que le dió Pales su turgro  
de Merida donde Reyna,  
y por la patria les dieron  
nombre de Meridiones,  
son Españoles sobervios,  
que el ser Españoles basta  
para sujetar mil Reynos.  
Aquella tienda que miras,  
en cuyos varios espejos  
brilla el Sol, es de la Diosa  
Tetis, que la dió à tu dueño,  
y de sus encantos encantan  
mil prodigiosos portentos;  
ya à la tienda hemos llegado.

*Pol.* A la sombra de estos freinos  
os retirad, porque yo  
hablarle solo pretendo.

*Vanse los dos.*

*Pol.* Ha de la tienda de Aquiles  
el mas valeroso Griego  
que à Marte le ha dado embidia,  
si llega la embidia al Cielo.  
Ha del pavelon luzido  
piramide de reflexos,

## Héctor, y Aquiles.

ha de esse el collo de fedas  
mas ay de mi! qué es aquello?

*Cantan dentro y d. sobre.* Aquiles dur-  
miendo en una silla.

*Cantan.* Vuestros nonetos amores  
inteliz s han de ser,  
pues aveis de padecer  
de los hados los rigores

*Pol.* Turbada estoy, y confusa  
de mi loco atrevimiento,  
durmiendo está, y el amor  
es Argos de ojos despiertos,  
si me quiere, como no  
le causa mi amor delvelos?  
Mas ay de mi! que el amor,  
apacible dulce, y tierno,  
grillos me pone en las plantas,  
fino me amara no es cierto  
que la tierra à la batalla?  
de aquesta fuer te pretendo  
despertarte.

*Sacale la espada, y despierta.*

*Aq.* Quien te atreve?  
mas ay de mi! qué es aquesto?

*Pol.* Qué te lupandas Aquiles?  
yo soy Polixena *Aq.* Pienso  
que es fabrica de la idea,  
ò ilusion del pensamiento;  
à qué vienes? *Pol.* Solo à verte.

*Aq.* Gran favor. *Pol.* Digno premio  
de la eficion que ponderas.

*Aq.* Al abrigo de esse cerro,  
sobre alcáfitas que pinta  
el mas galán de los tiempos  
yazan mis Meridiones:  
que no pudiendo con ruegos,  
ni amenazas, suspender  
de tus muralias el cerco,  
por obedecer al alma,  
y por cumplir con el duelo  
de amor, me seguí à la guerra.

*Pol.* Reconocida agradezco  
tu fineza. *Aq.* Entra en mi tienda.

*Pol.* Que es luz la te prometo.

*Aq.* Porque lepas que no es solo  
el exterior luzimiento,  
el cucha, y labrás, señora,  
sus mas ocultos misterios.  
Este obelisco de rosada nieve,  
que a competirle Fobo no le atreve,  
fabrica es de la Diosa  
Tetis, del globo azul de ydad hermosa,  
que es mi madre divina,  
cuya ciencia eternizan peregrina  
con aplausos fútiles,  
ya pináculos heroycos, y a buriles.  
Contra el fatal destino,  
los futuros sucesos me previno,  
y essa Aguila dorada,  
del pabillon corona coronada,  
essa del viento en niza la Reyna,  
que quãdo en el las plumas pulc, y per  
en goitio de caracteres escrito,  
le bebe al Sol la luz de hito en hito,  
quando al menor engaño  
buho en su simulac: o del engaño,  
si mi vida amenazan  
alevolas trayciones que me trazan  
al consultar la luego  
sale del co. bo pico ardiente fuego,  
siendo al caular del mayoz,  
Etna de llamas, y bolcan de rayos:  
mas si en dichas mayores  
los que temi cautelas son favores,  
trueca los secos campos en vergeles,  
de sperdiciando rosas y claveles,  
que por el pico exhala,  
con que a la alegre Primavera igual  
Y porque en la experiencia  
libres conocimientos de tu ciencia,  
oye, y verás aora  
como consulto nuestro amor teño  
Ave Imperial, à cuyos bellos ojos

*De Don Christoval de Monroy.*

En los rayos del Sol tibios despojos,  
vandolaera de plumas,  
que al Cielo cortas de zafiro espumas,  
quando esgriniendo el buelo,  
cuentas los Astros laminas del Cielo,  
y en pacifica calma:  
ò ya eres Nuncio del favor del alma,  
o triste vaticinio de su pena,  
es constante el amor de Policena?  
dame respuesta, que saber espero  
si el amor de la Infanta es verdadero.

*Ha de aver en el remate de la tienda una  
Aguila, y echa flores por la  
boca.*

*Pol.* Poco credito te deben  
las finezas de mi amor,  
si tu agalajo, y favor  
por vn agujero te mueven.  
No pudiendo penetrar  
el Aguila el corazon,  
al descubrir la intencion,  
muchas vezes puede errar.  
Y si ella aqui fabuleja  
fuego, y no flores brotara,  
ya en tu estimacion quedara  
mi voluntad sospechosa.  
Luego bien claro se ve,  
que no es tu amor verdadero,  
pues no dudas de vn agujero,  
y pones duda en mi fe:  
qué es esto? *Ag.* Note alborotes,  
que los golpes de las cajas,  
señales son de que Grecia,  
mide con Troya las armas.  
Ucinte vezes nos temió  
peleando, la campaña,  
sin vencer Troya, ni Grecia,  
mas quiera el Cielo que oy salgan  
vitoriosas tus vanderas,  
muera Grecia, pues me matas,  
aunque el honor me lo riña,  
pues no me lo riña el alma.

*Tocan, y sale Plises.*

*Vli.* Valiente Aquiles, que esperas?  
Griego invencible, que aguardas?  
mira que hoye vencida  
Grecia, ven á la batalla,  
buelve por tu honra, Aquiles.  
*Ag.* Dize bien, toquen al arma,  
muera Troya, Grecia viva:  
dame el azero.

*Tomale la espada.*

*Pol.* Oye. *Ag.* Aparta.  
*Pol.* Mis ruegos no te enteneccen?  
mis cariños no te ablandan?  
contra mi las armas tomas?  
assi premias, assi pagas  
mi amor? *Ag.* A Infanta hermosa,  
con tus lagrimas me encantas,  
vença Troya, ò Grecia apague  
los volcanes que me abrasan,  
porque si el alma he rendido  
á tu beldad lobetana,  
como dulce prenda, como  
podré reñir contra el alma?  
Ya, Infanta, á tus ojos buelvo,  
murmuremelo mi patria,  
pues dirá si en su defensa  
no esgrimo las fuertes armas,  
si rvia Aquiles á Grecia  
con veinte mil fuertes laças,  
y con el alma, y la vida  
á una galiarda Troyana,  
y el mismo amor de dios el pa  
me sirve quando no falga,  
pues es la Troyana quien  
mi alvedrío se consagra,  
tan noble como hermosa,  
tan amante como amado.

*Salen ninos.*

*Men.* Noble Aquiles favorece  
a les Griegos, que desmayan,  
quando vencedora Troya,  
Victoria á voz es aclama,  
anima tus Capitanes,

y lo perdido restapra,  
mira que te dan por culpa  
de no salir, esta dama,  
con quien estavas hablando,  
quando te caron al alma.

Héctor, y Paris nos figuen,  
de este vencimiento causa,  
que los rayos del Sol puros  
descubrieron las adargas,

Las adargas avitaron  
à la Griegas atalyar:  
ya te avit, tal Aquiles  
de los brazos de tu dama,  
oye el militar estuendo  
de las trompetas, y caxas.

*Ag.* Al arma España les mios,  
inca al arma. *Pol.* Pues ya faltas  
à la lealtad de tu amor?  
ya me dexas, ya te apartas?  
Aquella Aquila agorera  
no te ha dicho en voz es claras  
mi amor? Aquiles, esposo,  
dueño adorado del alma.

*Ag.* Parece que à las Sirenas  
icutas, quando me llama:  
valga por Dios! qué he de hazer?  
aquí me llama la Infanta,  
allí me llama el honor,  
gusto ay aquí, y allí fama,  
siuelas de honor me pican,  
y freno de amor me para,  
no pelear esa frente,  
despreciar la Infanta infamia,  
no salir es cobardia,  
ingratiud es dexa'la.

*Pol.* Del cuello, Aquiles, pendicente,  
viendote tomar la espada,  
con lagrimas, con suspiros,  
que son de la alma palabras,  
te digo esposo, que al campo,  
à darme la muerte te sa'gas,  
ponte las armas, y vete.

que tu General te aguarda,  
y te hago yo mucha tobra  
quando tu à él mucha falta.  
Bien puedes salir desnudo,  
pues mi llanto no te ablanda,  
pues mi dolor no te mueve,  
pues no te amanian mis ansias,  
que tienes de azero el pecho,  
y no avrás menester armas.

*Sale Agamenon.*

*Ag.* Aquiles, hérrilo vengo,  
como no el grimes la espada  
en defensa de tu honor?  
buelve Aquiles por tu patria.

*Dentro Héctor.* Aquiles.

*Ag.* Eucuch, à Héctor,  
que afrontando con palabras  
tu valor, te llama à voz es,  
diziendo que à la batalla  
no sales por cobardia.

*Héct.* Aquiles.

*Ag.* Héctor: guarda.

*Ag.* No de encantos mugeriles  
dexes echizarte el alma,  
figueme.

*Ag.* Si fiera à Dios,  
Héctor tu hermano me llama,  
el no salir es afronta,  
mas por que yo quede, y vaya,  
à los Troyanos va el cuerpo,  
y contigo queda el alma.

*Vase.*

*Pol.* Detente tímolo Griego,  
amante cruel aguarda:  
mas que miro? lío poner  
el pie en el estrivo falta  
el cavallo, que la prieda  
no en ceremonias reparas;  
si te ha de verificar  
el suño, ay de mí! tu bada  
estoy, ya llama los sayos,  
ya le figuen por la falda

del monte, ya llega á Hector:  
mas no traydor, por la espalda  
á Hector cometis,  
dámbo'le, que del gracia!  
muerto está mi hermano, ay triste!  
vengança Cielos, vengança.

*Vase sale Hector atravesado cõ una lança.*

*Par.* A traycion, villano Aquiles,  
m. has muerto, las luzes claras  
del Cielo t'stigos son  
de aquesta alevosa infamia:  
O traydor, vil cavallero,  
ya, ya la sangre me falta,  
ya vá faltando el vigor,  
Trovanos a la vengança  
de Hector vuestro General,  
amigo amigos, al arma.

*Muere. Sale Polixena.*

O Hector, hermano, señor,  
ya los sentidos me faltan,  
y de la eclipsada vista  
los dos luzeros se apagan,  
A ingrato, y cruel Aquiles,  
muerta me tienen mis ansias,  
El flogre que al corazon  
te recoge me delmaya,  
y en debilitado aliento  
congojos previene al alma.

*Cae desmayada y sale Aquiles.*

*Par.* ¿A donde estás P. licenat  
donde estás divina Infanta?  
mas aquí de ver cadaver  
al que fue gloria Troyana:  
haciendo estrado de Flores,  
yaze muerta, ò desmayada,  
duelto en violeta el jazmin,  
turbada la tez hermosa,  
toda marchita la rosa,  
todo cardeño el carmin,  
muerto el roscier al fin,

fatigado el tornasol,  
delmiente el bello arrebol,  
que fue tesoro del suelo  
huelo no quedará el Cielo,  
pues yaze muerto su sol.  
Si su color el semblante, *A Hector.*  
sin su furor los enojos,  
muerta la vida en los ojos,  
abatido lo galante:  
sin coltra lo arrogante,  
lastimado lo floró  
el Cielo, que lo miró  
por celestial c'araboya  
huesana quedará Troya,  
pues la General muró.  
Boiviendo á qualquiera parte  
con cuidado superior,  
aquí miro muerto á amor,  
y aquí miro muerto á Marte:  
el corazon se reparte  
que atendiendolos está.  
en consideras que ya  
son los dos que miro aquí,  
este á quien muerte le di,  
y esta quien muerte me dá.

*Salen Paris y Eneas.*

*Par.* Eléx; muera Troyanos.  
Aquiles el traydor.  
*Ag.* Mentis villanos,  
no con injurias viles  
infancis mi valor, yo soy Aquiles,  
con el azero os digo  
si maté por traycion á mi enemigo.

*Entra se. Sale Agamenon, Menalao, y Ulises.*

*Ag.* El exercito piace,  
que pues Hector difunto al campo mudo,  
quede despedazado,  
y á vista de los suyos arrastrado,  
por vengar desta suerte  
á tanta muerte su injuria la muerte.

què respondes? *Mau.* Que atallo  
à la cola pòdreis de esse cavallo,  
y el exercito logre su desseo  
en el sangriento, y misero trofeo.

*Manlo por un pit, y miterlo arrastrando.*

*Salen Mau'a, y Triquitraque.*

*Mau.* Sin duda la Infanta es esta.

*Tri* Como à Hector muerto viò,  
à su dolor te rindiò.

*Man* Algun del mayo molesta  
su corazon tierno agora:

valgame el Cielo! *Pol.* Ay de mi!

*Tr* Parece que buelve en si.

*Mau.* A bella Infanta, à señora.

*Pol.* A donde Hector está?

*Tri* Ya le han llevado de aqui.

*Pol.* Si es el que miro, ay de mi!

que atado à la cola và  
de aquel cavallo feroz:  
què rigor, què atrocidad,  
què vengança, què crueldad!

ò Aquiles el mas atroz  
de los Griegos, desta suerte  
mi amor constante has premiado:  
como ingrato, no ha apagado  
tu sed rabiosa la muerte!

*Tr* No compres con padecer  
tanto tu dolor, la muerte,  
à Troya puedes bolverte,  
pues tocan à recoger  
ambos exercitos ya.

*Pol* Bien dize, vamos.

*Salen Paris, y Estas.*

*Par.* Señora,

Infanta, hermana, detente,  
porque à nuestro honor importa  
vengar la muerte de Hector  
antes de bolver à Troya,  
y para dar muerte à Aquiles  
nos importa tu persona.

*Pol.* De què suerte? *Par.* Yo he sabido,  
Policensa que te adora

Aquiles, y que al principio  
de la guerra rigurosa  
no quito talir por ti,  
que veniste à verle sola  
à su tienda, disfrazada  
en el traje de Amazona.  
Bien quisiera castigar  
tu liviandad, mas agora  
no es ocasion conveniente,  
y assi lo remito a otra.

Toma esse papel, y escrìve.

*Pol.* Humano.

*Par.* Infanta esto importa,  
tuya la letra ha de ser,  
y mia ha de ser la nota.

*Escrìve Policensa, y vale notando Paris.*

*Tri.* Todo lo ha sabido Paris,  
no haze nada sino azota  
à los dos por alcabustes.

*Cierra Paris el papel, y dale à Triquitraque.*

*Par.* Triquitraque.

*Tri.* Señor. *Par.* Toma

aqueste papel, y advierte,  
que darlo à Aquiles importa  
al instante. *Tr.* Irè bolando.

*Par.* Bolved à Troya vosotros.

*Pol.* A Aquiles he de librar,  
si fortuna no lo estorva  
mudando el traje, ven *Mau'a.*

*Vase.*

*Par.* Vna traycion alevosa,  
para quedar satisfecha  
ha de vengarle con otros  
quantos soldados traxitte?

*Ene* Conqueata.

*Par.* Con menos sobrán.

*Ans.* No fio causa Policensa  
despreciaba rigurosa  
mi voluntad; mas ya el Cielo  
su ingrato intento malogra.

*Par.* Quede Grecia sin Aquiles,  
pues sin Hector queda Troya.

# De Don Christoval de Monroy

*Vanse Sale Aquiles*

Dejadme solo Españoles,  
na tie rre acomp ñe aore,  
triste estoy, no sé que penas  
me afligen, y delazonan.  
Sin duda que Policena  
se bolvió enojada à Troya,  
después que ausente el del mayo  
venció las palidas sombras.  
Ya su amor murió con Hector,  
quien lo dadas pesara  
imaginacion que quierese  
como tierna el alma adora  
à Policena, y ve muertas  
sus esperanças heroycas,  
estos pesares me causa,  
esos lufes me ocasiona,  
e mi tienda recogerme

son estas amorosas  
esta fineza amerosa  
Mas aviendo muerto à Hector  
su hermano, no es cierta cosa  
que su firme amor borran  
de mis crueldades las sombras  
Desta confusion me saque  
el Aguila misteriosa:  
Ave infigne:

*Echa fuego el Aguila*

ò Cielo santo,  
vn bolean ardiente arroja  
sin preguntarle responde,  
esta es vengança traydora  
de la muerte de su hermano.

pende  
de

*Sale Tiquitra*

Agiles.  
¿Quen me nombra?  
¿Se te embia la Infan

da  
A  
ue y  
y que  
P  
con m  
aun qu  
que h  
ag  
e  
i  
lib  
pu  
P  
E

# Hector, y Aquiles.

*Caerá sobre el altar, y se cubre en un Altar  
hasta la rodilla*

que aguardas que te reportas  
matame, y dile, à la Infanta,  
si acato la vés en Troya,  
que muero alegre, pues ella  
gusta de mi muerte. *Pol.* Ahora  
pena; ahora pafares.

*Av Aquiles!*

*Aq* Quien me nombra

*Pol* Yo soy.

*Aq* Quien eres

*Pol* Ay Cielos!

yo soy. *Aq* Quien

*Pol* Yo soy tu esposa.

*Aq* Pues como me das la muerte

*Pol* Pesa à la pluma traydora;

*Aq* Soy yo quien te ha ofendido

*Pol* Ay Infanta hermosa

recibe el alma,

que

*Par Muera!*

*Ent Muera.*

*Llegan, y danle Encas, y Paris y él se va  
retirando.*

*Aq.* O traydores, ó alevosas  
espadas, pues venis tantas  
para vaxer vna sola,  
muerto estaré, y no rendido.

*retirando herido, y sale Polio*

*o mue.  
y el  
guro*

estoy a propi  
fiero tormento  
coña  
este risco,  
apinada roca,